

# Sección Internacional

## PRODUCTOS BASICOS

### Los países en desarrollo siguen perdiendo terreno en el mercado mundial del arroz

Los países desarrollados exportadores de arroz deben reducir la producción, o, por lo menos, no estimularla, según recomendaciones de un Grupo de Estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El mencionado Grupo de Estudio,

*Las informaciones que se recogen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste. Las informaciones que aparecen en cada número corresponden a acontecimientos producidos hasta el día último del mes anterior.*

integrado por los representantes de 32 de los más importantes países productores y consumidores de arroz, así como de siete organismos internacionales, se reunió en la sede de la FAO en el curso del mes de junio último. Su informe final llega a la conclusión de que las perspectivas inmediatas son de que los precios del arroz sigan siendo bajos. Afirma que lo más probable es que persistan los problemas planteados en el comercio internacional del arroz y que incluso es posible que se agudicen en los próximos tres o cuatro años. Hace notar que 1971 es el cuarto año sucesivo en que se reducen los ingresos de divisas de los países en desarrollo exportadores de arroz. El índice de precios de exportación de la FAO que toma el promedio de 1957-59 como igual a 100, era de 89 en abril de 1971, es decir, casi el mínimo desde 1957.

El Grupo ha recomendado a los gobiernos una serie de orientaciones con el fin de que ajusten sus políticas nacionales de producción y comercio del arroz, de

modo que tienda a aliviarse la actual situación. Entre dichos lineamientos se encuentran los siguientes:

- "Los países exportadores desarrollados deberán, en las épocas de oferta excesiva en los mercados mundiales, tomar disposiciones para reducir la producción o rehuir aquellas medidas económicas que la estimulen."
- Los países que hayan acumulado excedentes "deberán emprender una política de reducción de su producción arrocerá y de fomento del consumo nacional de los excedentes".
- "Deben reducirse al mínimo las subvenciones, los pagos o los reembolsos de que disfrute la exportación de arroz."
- Siempre que les sea posible, los gobiernos deberán "estudiar la conveniencia de estipular contratos a largo plazo para las exportaciones e importaciones de arroz. . . ya que esto tenderá a introducir en el comercio un mayor elemento de continuidad".
- Con el fin de fomentar la participa-

ción de los países exportadores en desarrollo en los programas de ayuda alimentaria, se recomiendan "las transacciones triangulares mediante las que los países desarrollados financian la compra de arroz a dichos países exportadores para destinarlo a la ayuda de los países importadores en desarrollo".

En su análisis de la actual situación arrocerera, dice el informe que el valor de las exportaciones mundiales de arroz se redujo en 1970 en un 8 por ciento, quedando, en 923 millones de dólares, a pesar de que aumentó el volumen intercambiado. Bajaron los ingresos de la mayoría de los países exportadores de arroz, y se redujeron aún más (13%) los ingresos de los países en desarrollo que lo exportan.

El porcentaje de las exportaciones mundiales correspondiente a los países en desarrollo se contrajo una vez más en 1970, en que no pasó de 45%, mientras que el promedio de 1964-66 fue del 64%. En cambio el porcentaje correspondiente a los países desarrollados aumentó del 23% en 1964-66, al 42% en 1970.

El aumento citado en último lugar se debe principalmente a que se duplicaron las exportaciones de Italia y Japón, compensando con exceso las menores ventas de Estados Unidos al exterior. Además, la Comunidad Económica Europea dejó por primera vez de ser importadora neta y pasó a ser exportadora neta de una pequeña cantidad de arroz. Japón pasó a ser el quinto exportador mundial de arroz.

Con respecto a la producción, afirma la FAO que la cosecha recogida a finales de 1970 y principios de 1971 en todo el mundo (excepto la de China Popular, Corea del Norte y Vietnam del Norte) "aumentó por cuarto año consecutivo alcanzando un nuevo máximo de 200 millones de toneladas métricas. El aumento puede atribuirse no sólo a un tiempo favorable en general en la mayor parte de los países, sino también al continuo adelanto de la tecnología y sobre todo al uso cada vez más generalizado de las variedades de elevado rendimiento. Eso significa un aumento de 8 millones de toneladas métricas que se debe sobre todo a las mejores cosechas recogidas en casi todo el Extremo Oriente".

Se sabe, además, que la actual cosecha de arroz de China Popular no tiene precedente y que con seguridad alcanzará 100 millones de toneladas métricas, es decir, cinco millones de toneladas más que la temporada anterior.

### Plátano: situación y perspectiva del mercado mundial

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha formulado el pronóstico de que las existencias de plátano con destino a la exportación alcanzarán en 1971 el volumen de 7 024 000 toneladas métricas, o sea un incremento de 17,6% respecto a 1970. En este último año, el volumen global de exportación del producto ascendió a 5 972 300 toneladas (50 000 toneladas menos que en 1969).

#### Comportamiento de la demanda

Durante el lapso 1966-1970, la importación mundial de plátano se expandió a una tasa promedio anual de 1,82% y se prevé que en 1971 las importaciones mundiales llegarán a 6 030 900 toneladas métricas. Los factores que dificultan el crecimiento de la demanda son, entre otros, los elevados impuestos al consumo, la protección de los mercados y la discriminación comercial.

Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea absorben la mitad de la importación mundial. Japón ha observado una expansión velocísima de sus adquisiciones de este producto, pues lo comprado en 1970 es casi el duplo de lo de 1966. En cambio, las compras de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), que son de alrededor de 640 000 toneladas anuales, se han mantenido en una situación relativamente invariable.

En el ámbito de los países socialistas no hay demanda de magnitud importante, aunque sus compras hayan venido mostrando tendencia sostenida al ascenso: en 1965 compraron 65 500 toneladas y en 1970 el volumen llegó a 104 000. Acaso el nivel relativamente bajo de la demanda de plátano en este grupo de países se deba a escaso esfuerzo promocional de los países productores.

En América del Sur los adquirientes principales son Argentina, Chile y Uruguay; que absorben, el 60, 25 y 15 por ciento, respectivamente, del volumen de compras en esa región, que en 1970 fue de 273 000 toneladas.

Según las estimaciones de demanda para 1971, las importaciones mundiales habrán de expandirse en 5,5%; al sector socialista se le asigna el aumento porcentual mayor, ya que se espera que sus

compras lleguen a 123 000 toneladas; a Japón se le estima una demanda de 920 000 toneladas, volumen que implica un 9% de aumento. Dentro de la CEE, la demanda prevista más optimista corresponde a Alemania Federal y a Holanda, con 595 000 y 90 000 toneladas, respectivamente; la demanda global de la CEE se estima en 1 528 000 toneladas. Finalmente, la cifra estimada para Estados Unidos es de 1 646 000 toneladas (1,9% de expansión); como se considera que la demanda estadounidense se ha estabilizado, los aumentos que en el futuro se registren habrán de atribuirse fundamentalmente al crecimiento de la población.

#### Comportamiento de la oferta

En el período 1966-1970, la exportación mundial de plátano creció a una tasa promedio anual de 27%; se estima que para 1971 las existencias de esta fruta con destino a la exportación ascenderán a un volumen de 7 024 300 toneladas.

Dentro de la oferta mundial, a Centro y Suramérica corresponde el 70%. El volumen de plátano que Ecuador exporta representa casi la quinta parte de las ventas mundiales. En 1970, el 74% de la exportación ecuatoriana se concentró en tres mercados: Japón (35%), Estados Unidos (25%) y Alemania Federal (14%).

Como es sabido, la oferta platanera de América Central se halla en manos, casi totalmente, de empresas de comercialización norteamericanas (Costa Rica es el principal productor).

Finalmente, la FAO señala, en relación con los problemas del mercado de esta fruta, que "la capacidad de cada país de acomodar su política comercial a las oscilaciones futuras del mercado y los esfuerzos que para ello realice serán la única solución a corto plazo para la estabilidad del mercado internacional del plátano".

### Nigeria se incorpora a la Organización de Países Exportadores de Petróleo

El reciente ingreso de Nigeria a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) fortalece aún más a la Organización, que ahora controla el 85% de las exportaciones mundiales de petróleo, ya que hasta la incorporación del país africano totalizaba el 80% del crudo exportado. Además de Nigeria, integran

# Declaración del Presidente de Estados Unidos sobre la nueva política económica

## NOTICIA

*La noche del 15 de agosto último, el presidente de Estados Unidos, Mr. Richard M. Nixon, anunció una serie de importantes medidas de política económica que habrán de afectar profundamente las relaciones comerciales, monetarias y financieras internacionales y la marcha de la economía estadounidense. Se reproduce a continuación la traducción extraoficial del mensaje transmitido por las agencias internacionales de prensa.*

## TEXTO

En los dos últimos años he hablado varias veces a la nación respecto a los problemas de poner fin a la guerra. En vista de los progresos que hemos hecho para alcanzar ese objetivo, creemos que esta noche es el momento apropiado para fijar nuestra atención en los problemas de la paz. Estados Unidos tiene hoy la mayor oportunidad de este siglo de lograr dos de sus más grandes ideales: alcanzar toda una generación de paz y crear una nueva prosperidad sin guerra. Para lograr esto se necesita no sólo una dirección audaz para tomar medidas audaces, sino también toda la grandeza de un gran pueblo.

La prosperidad sin guerra exige que se tomen medidas en tres frentes: debemos crear mayor cantidad y mejor calidad de empleos; debemos detener el alza del costo de la vida; debemos proteger el dólar frente a los

ataques de los especuladores internacionales de divisas.

Vamos a tomar esas medidas, no tímidamente, no a medias y tampoco en forma gradual. Vamos a avanzar hacia la nueva prosperidad sin guerra en la forma propia de un gran pueblo: todos unidos y a lo largo de un amplio frente.

Ha llegado el momento de que Estados Unidos adopte una nueva política económica. Sus objetivos son remediar el desempleo, la inflación y la especulación internacional. He aquí la forma en que vamos a luchar contra esos problemas:

Primero, en lo que respecta a los empleos. Todos sabemos por qué tenemos el problema del desempleo. Dos millones de trabajadores han sido dados de baja de las fuerzas armadas y de las fábricas de productos para la defensa, en vista de que hemos tenido buen éxito en aminorar el ritmo de la guerra en Vietnam. Poner a trabajar esa gente es uno de los problemas de la paz y hemos comenzado a hacer progresos. Nuestra tasa de desempleo es hoy menor del promedio de los cuatro años de paz que hubo en el decenio que comenzó en 1960. Pero podemos y debemos hacer más que eso. Ha llegado el momento de que la industria norteamericana, que ha proporcionado mayor cantidad de empleos con salarios reales más altos que cualquier otro sistema industrial en la historia, ponga en vigor un programa audaz de nuevas inversiones en la producción de artículos para tiempos de paz.

Para darle a ese sistema un poderoso nuevo estímulo, pediré al Congreso, cuando se reúna nuevamente des-

pués de su receso de verano, que considere prioritariamente la promulgación de la Ley de Fomento de Empleos de 1971.

Propondré, para proveer el más fuerte incentivo a corto plazo en nuestra historia para hacer nuevas inversiones en maquinaria y equipo a fin de crear nuevos empleos para los norteamericanos, conceder un crédito tributario del 10%, por un año a partir de hoy, para desarrollo de empleos, y de un 5% después del 15 de agosto de 1972. Este crédito tributario para la inversión en nuevo equipo no sólo generará nuevos empleos, sino que elevará la producción y hará que nuestros productos estén en mejor posición de competencia en los años venideros.

Segundo, propondré la abolición del 7% de impuesto de consumo sobre los automóviles a partir de hoy. Esto significará una reducción en precio de unos 200 dólares por automóvil. He de insistir en que la industria automotriz norteamericana haga extensiva esta reducción impositiva a los ocho millones o más de personas que compren automóviles este año. El instituir precios más bajos significará que más personas podrán adquirir automóviles nuevos y cada 100 000 autos adicionales que se vendan representarán 25 000 nuevos empleos.

Tercero, propondré que se adelanten las exenciones personales del impuesto sobre la renta fijadas para el 1 de enero de 1973 al 1 de enero de 1972, a fin de que los contribuyentes puedan deducir 50 dólares adicionales por cada exención, un año antes de lo proyectado. Este aumento en el

poder adquisitivo del consumidor proporcionará un fuerte estímulo a la economía en general y a los empleos en particular.

Las reducciones impositivas que recomiendo, juntamente con el amplio resurgimiento que ha experimentado la economía en el primer semestre de este año, nos harán avanzar vigorosamente hacia un objetivo que esta nación no ha alcanzado desde 1956, hace 15 años, o sea, la prosperidad con pleno empleo de la fuerza laboral en tiempo de paz.

Mirando hacia el porvenir, he dado instrucciones al Secretario del Tesoro para que presente al Congreso en enero nuevas proposiciones tributarias para estimular la investigación y el desarrollo de nuevas industrias y nuevas tecnologías, para ayudar a proveer los 20 millones de nuevos empleos que Estados Unidos necesita para la gente joven que habrá de advenir al mercado de empleos en los próximos 10 años.

Para compensar la pérdida de ingresos de estas reducciones de impuestos, que estimulan directamente la creación de nuevos empleos, he ordenado hoy una disminución de 4 700 millones de dólares en los desembolsos federales.

Las rebajas de impuestos para estimular la creación de empleos tienen que estar proporcionalmente vinculadas con las rebajas en los gastos para frenar la inflación. A fin de detener el alza en el costo de los gastos del gobierno, he ordenado un aplazamiento de los aumentos de sueldos y el reajuste del 5% del personal federal, así como una reducción del 10% en la ayuda económica al exterior.

Además, en vista de que el Congreso ha demorado tomar medidas en dos de las grandes iniciativas de este gobierno, le solicitaré que enmiende mis proposiciones a fin de que se aplaze por tres meses la vigencia del plan de compartir con los estados los ingresos que percibe el gobierno federal, y que se aplaze por un año la reforma en el sistema de beneficencia.

Con esto, contribuyo a reorganizar nuestras prioridades presupuestarias a fin de dedicarme en mayor grado a conseguir el empleo pleno.

El segundo elemento indispensable de la nueva prosperidad es detener el alza del costo de la vida. Uno de los más crueles legados de la prosperidad artificial producida por la guerra es la

inflación. La inflación perjudica a todo norteamericano. Los 20 millones de personas pensionadas que viven de un ingreso fijo son las que resultan especialmente afectadas; los jefes de familia encuentran más difícil que nunca equilibrar el presupuesto familiar y 80 millones de trabajadores han sido atrapados en el tráfago. Durante los cuatro años de guerra entre 1965 y 1969, los aumentos de salarios fueron totalmente absorbidos por los aumentos de precios. Los sueldos eran más elevados, pero la gente no estaba en mejores condiciones.

Hemos progresado en nuestro empeño por frenar el alza del costo de la vida. Habiendo llegado a su punto más alto del 6% anual en 1969, el alza de los precios de los artículos de consumo se redujo al 4% en el primer semestre de 1971. Pero igual que en nuestra lucha contra el desempleo, podemos y debemos hacer más que eso.

Ha llegado el momento de tomar medidas decisivas, medidas que rompan el círculo vicioso del alza en espiral de los precios y los costos.

He ordenado hoy la congelación de todos los precios y salarios en Estados Unidos por un período de 90 días. Además, hago un llamamiento a las empresas para que apliquen la congelación a todos los dividendos.

He creado hoy un Consejo Sobre el Costo de la Vida que funcionará dentro del gobierno. He ordenado a dicho Consejo que trabaje con los dirigentes de los sindicatos y de las empresas a fin de establecer el mecanismo apropiado para conseguir la continuación de la estabilidad de precios y salarios después de que hayan vencido los 90 días de la congelación.

Permítaseme subrayar dos características de esta medida: primero, que es temporal: colocar a la fuerte y vigorosa economía norteamericana en una camisa de fuerza permanente sería una injusticia que coartaría la expansión de nuestro sistema de libre empresa, y segundo, si bien la congelación de precios y salarios será respaldada por sanciones del gobierno, si fuere necesario, no estará acompañada del establecimiento de una enorme burocracia de control de precios. Confío en la cooperación voluntaria de todos los norteamericanos —cada uno de vosotros: trabajadores, patronos, consumidores— para hacer que funcione esta medida de congelación.

Trabajando juntos quebraremos la espina dorsal a la inflación, y lo conseguiremos sin el control mandatorio de precios y salarios, que aplasta la economía y la libertad personal.

El tercer elemento indispensable en la creación de la nueva prosperidad está íntimamente vinculado a la creación de empleos nuevos y al combate de la inflación. Debemos proteger la posición del dólar norteamericano como columna que es de la estabilidad monetaria en todo el mundo.

En los últimos siete años ha habido un promedio de una crisis monetaria internacional cada año. ¿Quién gana con estas crisis? No es el trabajador; no son los inversionistas, ni tampoco los verdaderos productores de riqueza. Los gananciosos son los especuladores internacionales de divisas. Dado que medran al calor de las crisis, éstos ayudan a crearlas.

En las últimas semanas, los especuladores han venido haciendo una guerra sin cuartel contra el dólar norteamericano. La fuerza de la moneda de una nación, se basa en la fuerza de la economía de esa nación, y la economía norteamericana es, con mucho, la más fuerte del mundo. Por consiguiente, he dado instrucciones al Secretario del Tesoro para que tome las medidas necesarias para defender el dólar de los especuladores. He pedido al Secretario Connally que suspenda temporalmente la convertibilidad del dólar en oro u otro activo de reserva, excepto en cantidades y condiciones que se determine sea en interés de la estabilidad monetaria y en defensa de los intereses de Estados Unidos.

Ahora bien: ¿Qué significa esta medida, que es muy técnica? ¿Qué significa para el hombre común?

Enterremos el fantasma de lo que se llama devaluación.

Si usted desea comprar un automóvil extranjero, o hacer un viaje al exterior, las condiciones del mercado posiblemente hagan que con sus dólares pueda comprar un poquito menos. Pero si usted figura entre la inmensa mayoría de norteamericanos que compran productos norteamericanos en Estados Unidos, con sus dólares podrá comprar mañana tanto como hoy. En otras palabras, que el efecto de esta medida será estabilizar el dólar.

Naturalmente que esta medida no

nos hará conseguir amigo alguno entre los traficantes internacionales de divisas. Pero nuestra preocupación principal está con los trabajadores norteamericanos y con una competencia equitativa en todo el mundo.

A nuestros amigos del exterior, incluso a los numerosos responsables miembros de la comunidad banquera internacional que están consagrados a la estabilidad y el movimiento del intercambio comercial, les doy la siguiente seguridad: Estados Unidos siempre ha sido, y continuará siendo, un socio comercial progresista y digno de confianza.

Presionaremos, en total cooperación con el Fondo Monetario Internacional y con los países que comercian con nosotros, para que se implanten las reformas necesarias a fin de establecer el tan urgentemente necesitado nuevo sistema monetario internacional. A todos conviene la estabilidad y el tratamiento equitativo. Estoy decidido a lograr que el dólar norteamericano nunca vuelva a ser rehén en manos de los especuladores internacionales.

Estoy tomando un paso adicional para proteger el dólar, para mejorar nuestra balanza de pagos y para aumentar las ventas norteamericanas. Como medida temporal, he fijado hoy un impuesto adicional del 10% sobre todos los artículos importados a Estados Unidos. Esta es una solución mejor para el comercio internacional que la imposición de controles directos sobre el volumen de las importaciones.

Este impuesto sobre las importaciones es una medida temporal. No está dirigida contra ningún país. Es una medida para garantizar que los productos norteamericanos no estarán en desventaja a causa de los tipos de cambio injustos. Cuando haya terminado ese tratamiento injusto, también se pondrá fin al impuesto sobre las importaciones.

Como resultado de estas medidas, el producto del trabajo norteamericano estará en mejor posición para competir, y desaparecerá la ventaja injusta de que han gozado nuestros competidores extranjeros. Esta es una de las principales razones por las cuales ha desmejorado nuestra balanza comercial durante los últimos 15 años.

Al terminar la segunda guerra mundial, las economías de las principales naciones industrializadas de Eu-

ropa y Asia estaban despedazadas. Para que se recobraran y para proteger su libertad, Estados Unidos ha suministrado en los últimos 25 años, 143 000 millones de dólares en ayuda al exterior. Era lo que debíamos hacer.

En la actualidad, y debido en gran parte de nuestra ayuda, esas naciones han recuperado su vitalidad, se han convertido en nuestros fuertes competidores y nos complace su prosperidad. Pero ahora que otras naciones son económicamente fuertes, ha llegado el momento para ellas de sobrellevar su justa parte de la carga de defender la libertad en todo el mundo. Ha llegado el momento de que se establezcan tipos de cambio equitativos y de que las principales naciones compitan como iguales. Ya no existe la necesidad de que Estados Unidos compita con una mano atada a la espalda.

El alcance de las medidas que he tomado y propuesto esta noche —en el sector de los empleos, de la inflación y en el monetario— constituye la más amplia nueva política económica que proyecta poner en práctica esta nación en cuatro decenios.

Somos afortunados al vivir en una nación con un sistema económico capaz de producir para su pueblo el más alto nivel de vida en el mundo; un sistema lo bastante flexible para cambiar sus métodos drásticamente cuando las circunstancias piden un cambio; y lo más importante aún, un sistema con suficientes recursos para producir prosperidad con libertad y oportunidad sin par en la historia de las naciones.

El propósito de las medidas gubernamentales que he anunciado esta noche es sentar la base de una renovada confianza, a fin de hacer posible que podamos competir equitativamente con el resto del mundo y abrir las puertas a una nueva prosperidad.

Pero el gobierno, con todos sus poderes, no posee la llave para el triunfo de un pueblo. Esa llave, conciudadanos, está en vuestras manos. Una nación, al igual que una persona, tiene que tener cierta fuerza interior para triunfar. En los asuntos económicos, esa fuerza interior se llama espíritu de competencia.

Cada medida que he adoptado esta noche está concebida para nutrir y estimular ese espíritu de competencia; para ayudarnos a sacudir esa incerti-

dumbre y sentido de autodetracción que nos roba nuestra energía y corroe la confianza en nosotros mismos.

El que esta nación se mantenga a la vanguardia en la economía mundial o se resigne a segundo, tercero o cuarto lugar; el que nosotros como pueblo tengamos fe en nosotros mismos, o perdamos esa fe; el que nos aferremos a la fortaleza que hace posible la paz y la libertad en este mundo, o perdamos nuestro entusiasmo, todo eso depende de vosotros, de vuestro espíritu de competencia, de vuestro sentido de destino personal, de vuestro orgullo por vuestro país y por vosotros mismos.

Podemos estar seguros de esto: a medida que la amenaza de la guerra disminuya, la exigencia de la competencia pacífica en el mundo tenderá a aumentar grandemente. Acogemos con agrado esa competencia, porque la nación norteamericana se desempeña mejor cuando se le insta a competir.

Como siempre ha ocurrido en nuestra historia, habrá voces que nos insten para que rehuyamos ese desafío de competencia, para que construyamos una muralla de protección alrededor de nosotros, para que nos arrastremos en busca del amparo de un caparazón, mientras el resto del mundo progresa.

Hace 200 años un hombre escribió en su diario estas palabras: "Muchos pensadores consideran que Estados Unidos ha visto pasar sus mejores días". Eso se escribió en 1775, poco antes de la revolución norteamericana, en la aurora de la era más emocionante en la historia del hombre. Hoy día escuchamos el eco de esas voces predicando un evangelio de lóbreguez y derrota, diciendo eso mismo: "Ya hemos visto pasar nuestros mejores días". Y yo digo, que los norteamericanos repliquen: "Nuestros mejores días están por delante".

A medida que avanzamos hacia una generación de paz, al iluminar el camino hacia una nueva prosperidad, le digo a cada norteamericano: elevemos nuestro espíritu, elevemos nuestra mira. Contribuyamos todos en cuanto podamos en favor de este grande y noble país que tanto ha contribuido al progreso de la humanidad. Hagamos una inversión en el futuro de nuestra nación; revitalicemos esa fe en nosotros mismos que construyó una gran nación en el pasado, y que moldeará el mundo del futuro.

la OPEP, Abu-Dhabi, Argelia, Arabia Saudita, Indonesia, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Katar y Venezuela.

La producción conjunta de los once miembros de la OPEP se sitúa en el 50%, mientras que al resto del mundo le corresponde el otro cincuenta por ciento. Igualmente las reservas de los países miembros se han incrementado y se sitúan ahora en un 65% del total mundial.

Nigeria posee reservas petroleras por 9 000 millones de barriles, mientras que su producción, para 1970, fue de 1.1 millones de barriles diarios. Sin embargo, se ha estimado que para 1972, Nigeria estará produciendo más de dos millones de barriles diarios.

Los crudos nigerianos, al igual que los de Libia y Argelia, se caracterizan por su excelente calidad, pues su gravedad promedio es de 33° API. Por otra parte, el petróleo nigeriano es de bajo contenido de azufre, lo que unido a su favorable ubicación geográfica, le coloca en una ventajosa posición que sirve de estímulo a un rápido y diversificado desarrollo de sus mercados petroleros.

Como consecuencia de la guerra civil ocurrida en Nigeria durante 1966, la actividad petrolera de ese país se vio afectada, al extremo de contraerse el ritmo ascendente que había venido mostrando su producción desde que inició sus operaciones en 1958.

Durante 1962 se iniciaron los contactos entre Nigeria y la OPEP. En esa época, el Ministro de Minas y Energía de Nigeria realizó una visita a varios países productores del Medio Oriente, lo que originó una invitación de la OPEP para que una delegación nigeriana asistiera, con carácter de observador, a la segunda reunión consultiva de los jefes de delegación de los países miembros, celebrada en abril de 1963. Desde entonces se estrecharon las relaciones entre la OPEP y Nigeria, al extremo de que a instancias del gobierno de Lagos, la Organización formuló algunas recomendaciones en torno a la elaboración de su Ley Petrolera. Al mismo tiempo, la reforma del impuesto sobre la renta llevada a cabo por Nigeria en 1967, recogió algunas de las sugerencias formuladas por la OPEP, especialmente en cuanto al principio de incorporar a la Ley el precio de cotización en lugar del precio de realización.

Durante las últimas negociaciones sobre precios petroleros, Nigeria observó una conducta ajustada a los lineamientos generales seguidos por los países de la OPEP.

## EUROPA

### Austria: evolución económica reciente

Datos publicados por el *Länderbank Economic Bulletin*, de mayo del año actual, ilustran sobre la evolución económica reciente de Austria.

En 1970, la economía austriaca experimentó la expansión más veloz de los últimos diez años, logrando superar a todas las naciones industrializadas de Occidente, con excepción de Japón. La prosperidad ya no se apoyó exclusivamente en el comercio exterior, sino que lo hizo en mayor medida en la demanda interna, en especial de bienes de capital.

El año pasado, el producto nacional bruto, a precios corrientes, alcanzó 372 200 millones de chelines,<sup>1</sup> frente a 332 300 millones en 1969, o sea un incremento de cerca de 12.0%. El ritmo de crecimiento real —esto es, a precios de 1964— fue de 7.1%, en tanto que en 1969 había sido de 6.2 por ciento.

En 1970 prácticamente todos los sectores de la economía de Austria tuvieron una participación igual en el crecimiento económico, que, por ello, mostró un desarrollo mucho más equilibrado que el correspondiente a 1969. La industria manufacturera, que es el sector en que el crecimiento económico tuvo el mayor dinamismo, se expandió en 7.9%, tasa un poco más rápida que la de la economía en conjunto. La agricultura y la industria forestal aumentaron su producción 4% dado que, debido en parte al aumento de los precios, los ingresos agrícolas evolucionaron en forma algo favorable. Dentro del sector industrial, la minería y la producción de materias primas registraron un incremento de 10%, superior al de 1969. En cambio, las tasas de crecimiento de la producción de bienes de capital (9%) y de artículos de consumo (7%), fueron inferiores a las obtenidas en 1969. Las empresas constructoras obtuvieron una importante expansión, al grado que la intensa actividad de construcción fue uno de los factores en que se apoyó la prosperidad económica de Austria el año pasado.

Las tasas de crecimiento de los servicios sólo fueron inferiores por ligero margen a las de la producción de bienes. La transportación, al igual que las instituciones bancarias y de seguros, experimentaron una expansión de cerca de 9%, cifra más satisfactoria que el promedio de largo plazo, mientras que el comer-

<sup>1</sup> A finales de julio, la cotización del chelín austriaco era de 24.75 chelines por dólar norteamericano.

cio, con 7%, logró un aumento semejante a la tasa de crecimiento promedio. Los ingresos por turismo alcanzaron niveles excepcionales.

El nivel de precios interno (medido en términos del índice de precios del PNB) se elevó en alrededor de 4.6% en 1970 frente a 3.5% en 1969. Sin embargo, la tasa de inflación austriaca se mantuvo muy por debajo del promedio correspondiente a los países industrializados. Después de que se hubieron detenido las tendencias inflacionarias que prevalecieron al comenzar el año, los aumentos de precios surgidos durante el resto de 1970 obedecieron principalmente a la acción de factores internos.

La balanza de pagos en cuenta corriente arrojó un superávit de 900 millones de chelines, muy inferior al de 2 600 millones registrado en 1969. Las exportaciones de bienes y servicios crecieron nominalmente en cerca de 21%, a 98 100 millones, no menos de 30.5% del PNB total. Paralelamente, la razón de importaciones a PNB se elevó de 27.7% en 1969 a 30.3% en 1970, año en que las importaciones de bienes y servicios llegaron a 96 100 millones de chelines, con aumento de 23%. Durante 1970 continuó mejorando la estructura por productos de las exportaciones austriacas. El más acentuado aumento (22%) correspondió a los bienes terminados. En las importaciones, el aumento mayor (33%) tuvo lugar en las compras de materias primas.

### Grecia: entre el progreso económico y la represión política

El actual panorama de la economía y la sociedad griegas es extremadamente complicado y puede evaluarse desde variados puntos de vista, afirma *The Economist*, de Londres, en un amplio estudio sobre la situación y perspectivas de Grecia publicado el 31 de julio último.

Así, en 1971, después de cuatro años de gobierno militar, puede afirmarse que Grecia presenta dos caras; para un intelectual griego los pasados cuatro años han sido una horrible pesadilla. Desde su punto de vista, él ha podido contemplar cómo un grupo de militares ambiciosos se ha adueñado del control del gobierno mediante la fuerza militar, destruyendo el régimen constitucional y la democracia parlamentaria. Se le ha vedado el más insignificante gesto de protesta, la emisión de la más leve crítica a los actos del Gobierno o, incluso, expresar abier-

tamente sus opiniones. Ese intelectual ha visto que sus amigos y colegas han sido arrestados, encarcelados o exiliados, por haberse atrevido a hacerlo; a otros se les ha despedido de sus puestos burocráticos, universitarios y magisteriales. Las compañías teatrales y de ópera nacionales, los consejos de administración de instituciones públicas y sociales, las organizaciones obreras y las fuerzas armadas han sido expurgadas de todos aquellos que pudieran implicar deslealtad al nuevo régimen. Para ese intelectual, quienes detentan el poder han falsificado cifras en un intento de lograr el apoyo del pueblo, y hacerle creer que la economía se halla en una etapa de prosperidad.

Por su parte, los partidarios del régimen —entre los que se cuenta al sector empresarial— insisten en que el país disfruta de una estabilidad que causa la envidia del resto del mundo; que si hubiese continuado la farsa de la democracia parlamentaria, Grecia estaría paralizada por las huelgas, o hundida en el terror. Esos mismos partidarios sostienen que fue superado el receso económico de 1966-1967; el dracma es moneda firme; los salarios y los sueldos se han elevado en una proporción mayor que el costo de la vida; el griego común puede gastar y ahorrar más; el país cuenta con nuevas carreteras, escuelas, dispensarios, campos deportivos; se establecen industrias en los alrededores de diversas ciudades y no sólo en Atenas; se descentraliza el gobierno y se abrevian los trámites burocráticos.

A fines de 1967, el régimen griego aceleró la inversión en la industria de la construcción, dando lugar a que, desde 1968, la tasa anual de expansión de esa actividad volviera al nivel que privaba en la época anterior al golpe de Estado. Durante los cuatro años anteriores a 1967, la tasa promedio de crecimiento anual del conjunto de la economía (a precios de 1958) fue de 7.6%. En 1969 se registró un aumento de 7.7% y en 1970 hubo otro de 7.5 por ciento.

Grecia tiene notables limitaciones en el suministro de las materias primas y combustibles necesarios para elevar el proceso de industrialización: carece de carbón, de mineral de hierro de alto grado, de petróleo o de gas natural. En consecuencia, para ampliar y diversificar su economía y satisfacer la intensa demanda de bienes por parte de los consumidores, es necesario comprar máquinas, materias prima, y artículos de consumo en los mercados exteriores. Tales adquisiciones se pagan, desde luego, en divisas, y este país no exporta en volumen suficiente para allegárselas en cantidad

adecuada. Esta situación se traduce en un fuerte déficit de balanza comercial. En 1964, éste ascendía a 554 millones de dólares, y para 1970 la cifra alcanzó los 1 084 millones, monto que con toda posibilidad se elevará durante 1971, ya que la importación prosigue aumentando y la exportación muestra tendencia a disminuir. Empero, se debe señalar que Grecia cuenta con significativos factores equilibradores, aparte de la exportación de mercancías: en 1970, los ingresos brutos por remesas de los marinos y trabajadores en el exterior, los fletes y el turismo, compensaron alrededor del 86% del déficit comercial, al llegar a 934 millones de dólares. De este total, la proporción mayor estuvo constituida por los envíos de los trabajadores y marinos. Actualmente el número de trabajadores griegos en Alemania Federal es de 200 000; esto también explica que Grecia dependa estrechamente de la situación económica que prive en aquel país por lo que atañe a la importancia de estas remesas.

Dentro de las medidas que el Gobierno militar griego ha adoptado para que los ingresos por servicios se incrementen, figura la recomendación que ha hecho a los navieros de Grecia para que coloquen sus embarcaciones bajo la bandera griega y establezcan oficinas en territorio nacional (en 1970, los ingresos por concepto de fletes marítimos fueron de 270 millones de dólares, frente a sólo 182 millones en 1966).

Sin embargo, los pagos al exterior por servicios y factores son también cuantiosos —principalmente por remesas ligadas a la inversión extranjera directa y por el servicio de la deuda pública. Así, se estima que en 1970 los egresos en cuenta de servicios llegaron a 262 millones de dólares, por lo que el ingreso neto en esta cuenta fue de alrededor de 672 millones (equivalente al 61% del desequilibrio comercial) y el déficit en cuenta corriente se situó en cerca de 412 millones de dólares, un nivel sin precedente.

Se estima que si el Gobierno griego anuncia públicamente que la balanza de pagos se halla en grave aprieto, el público se apresurará a retirar sus ahorros de los bancos, lo que daría lugar a compras de pánico con los resultados catastróficos previsibles.

Los ahorros han crecido espectacularmente. El dracma es moneda fuerte y se afirma que la inflación será dominada. A fines de 1970 los depósitos de ahorro privado alcanzaron casi una cifra de 90 000 millones de dracmas (3 000 millones de dólares) frente a 50 400 millo-

nes de dracmas (1 680 millones de dólares) en 1967.

Durante los pasados cuatro años, se emitieron nuevos bonos y acciones por un monto de 10 608 millones de dracmas (353.3 millones de dólares). En los cuatro años que antecedieron al golpe de Estado, el total fue de 6 677 millones de dracmas (222 millones de dólares).

En materia de inversión extranjera, el nuevo régimen, desde que asumió el poder en 1967, ha desplegado esfuerzos extraordinarios para atraer la inversión extranjera acompañada de experiencia administrativa y tecnología operativa. Pese a las concesiones financieras que se ofrecen a la existencia de mano de obra barata y el prevalecimiento de una forzada tranquilidad en el frente obrero, no ha habido buen éxito, ya que las más importantes empresas industriales de Grecia, la Aluminium of Greece y el complejo Esso Pappas, se fundaron desde años anteriores al golpe de Estado.

### Italia: reformas fiscales de emergencia

El Gobierno de Italia anunció, el 3 de julio último, un conjunto de medidas fiscales de emergencia, las cuales se hallan contenidas en 54 decretos, con la mira de estimular la producción y la inversión y abatir el nivel del desempleo.

Tales medidas, que entrarán en vigor tan luego como se publiquen los decretos correspondientes, con la aprobación del Parlamento, en un plazo de 60 días, son las siguientes:

*Facilidades crediticias especiales.* Las nuevas transferencias del presupuesto a distintos fondos que manejan instituciones oficiales de crédito habrán de permitir una expansión del crédito otorgado en términos favorables a categorías particulares de prestatarios: pequeñas y medianas empresas, artesanos, empresas agrícolas, etc. Además, se aumentan las asignaciones presupuestales para conceder subsidios sobre las tasas de interés que se paguen en estas categorías de crédito. Otra disposición consiste en un importante aumento de las partidas presupuestales para acelerar las devoluciones impositivas a las exportaciones.

*Incorporación al presupuesto de las contribuciones para el seguro social.* Las contribuciones patronales al fondo del seguro social para vejez y desempleo se reducirán en un monto equivalente a 5% de la nómina de salarios que se utilice

como base para las contribuciones. Esta medida se aplicará solamente durante un año y para una fuerza de trabajo de hasta 300 personas en empresas cuya nómina total no exceda de 500 personas. Ciertas categorías se excluyen, por ejemplo, las empresas constructoras que se benefician de medidas anteriores. En octubre de 1965 se aplicó una incorporación parcial al presupuesto de las contribuciones de todas las empresas que se localizan en el Sur. Esto se incrementa ahora a 30% de la nómina de salarios básica, pero los aumentos se aplican sólo al empleo adicional. Estos incentivos, que se preveía habrían de terminar a fines de 1972, se prorrogan hasta el término de 1980 para que puedan influir en los planes a largo plazo de las empresas.

*Reducción en el adeudo del impuesto sobre volumen de operaciones.* El Gobierno de Italia propondrá una enmienda a la ley sobre reforma fiscal (que actualmente se discute en el Parlamento) con la finalidad de reducir los adeudos por concepto de impuestos sobre volumen de operaciones para ciertas transacciones que celebren durante la segunda mitad de 1971. Las siguientes categorías de impuestos serán totalmente deducibles del adeudo impositivo de las empresas bajo el impuesto al valor agregado, que se pondrá en vigor el 1 de enero de 1972: a) impuesto sobre volumen de operaciones, pagado en adquisiciones de bienes de inversión por todas las empresas durante los seis meses que anteceden a la aplicación del IVA y b) impuesto pagado en compras de materias primas y bienes intermedios, por empresas industriales, durante los cuatro meses anteriores a la aplicación del IVA (durante dos meses por compras similares efectuadas por empresas comerciales).

Se prevé, por otra parte, que los principales problemas de receso y de efervescencia en el frente obrero permanecerán sin solución hasta otoño, a pesar de las nuevas medidas fiscales. Las políticas reflationarias adoptadas por el Gobierno a principios de julio debieran traducirse, técnicamente, en perspectivas más optimistas; empero, ellas no operarán si las empresas no consideran que sus problemas obreros han terminado. Será crucial, a este respecto, la experiencia derivada del caso de la Fiat, que el 17 de junio firmó un nuevo e importante convenio con los sindicatos.

Cabe señalar, sin embargo, que en realidad lo incierto de la fuerza de las organizaciones obreras constituirá un factor decisivo. En 1969, las tres principales confederaciones de sindicatos de

mostraron tener débiles contactos con sus miembros en el norte industrial: en parte, a causa de la vasta emigración de obreros sureños —sólo a Turín llegó un millón— y las fuertes tensiones sociales y trastorno en los servicios que ello ha originado.

Las negociaciones de junio representarán una erogación adicional de 72 millones de dólares en la nómina de salarios de la Fiat; se luchó, además, por la mejoría de las condiciones del trabajo en las plantas. Los sindicatos también propugnaron la solución del problema de la habitación de sus miembros, aunque se considera que es muy difícil que la Fiat pudiera resolverlo satisfactoriamente.

El 7 de agosto último, el Senado italiano aprobó dos importantes leyes de reforma que persiguen amortiguar la escasez de habitaciones de renta módica y revisar la obsoleta estructura fiscal de Italia.

La primera, que fue promovida por las organizaciones obreras, establece el principio de la expropiación de predios derivados para la construcción de casas baratas y poner coto a la especulación con terrenos; la segunda crea para Italia el primer impuesto sobre la renta generalizado, con escala móvil, similar al estadounidense.

## BLOQUE SOCIALISTA

### CAME: un plan maestro de integración y cooperación

Del 27 al 29 de julio último se llevó a cabo en Bucarest, Rumania, el XXV Período de Sesiones del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME),<sup>1</sup> en el que se acordó, después de difíciles negociaciones, la adopción de un "programa complejo" para incrementar la integración y la cooperación entre los países socialistas, mismo que se llevará a cabo en varias etapas durante un período de entre 15 y 20 años.

Las discusiones se basaron sobre un informe preparado con anterioridad por el Comité Ejecutivo del CAME, en el que se define a la integración como "la diversificación y expansión de las formas

de cooperación las que, al mismo tiempo que salvaguardan la soberanía en las decisiones de cada Partido y cada Gobierno, van a fomentar una mayor expansión de la producción". De acuerdo con la agencia noticiosa TASS, "la integración tiende a fortalecer la posición de los países del CAME en el contexto de la economía mundial, y a lograr la victoria última en la competencia económica con el capitalismo".

De otra parte, en algunas publicaciones del mundo occidental se señala que la integración entre los países socialistas se caracteriza principalmente por la presencia de un "superpoder" y por la completa libertad con la que cuenta cada miembro para determinar su política de comercio exterior. De acuerdo con *Business Europe*, la finalidad más importante que se persigue al incrementar la integración dentro del CAME es especializar y concentrar la producción, a fin de evitar el desperdicio y la duplicación en la producción dentro del bloque, así como asegurar la autosuficiencia en la producción de algunas líneas de mercancías.

Entre las decisiones que fueron tomadas por los representantes de los países miembros del CAME, dos parecen estar encaminadas a dar un empuje especial al comercio. La primera de ellas consiste en la creación de un rublo libremente convertible, basado en el oro, y la fijación de paridades entre las monedas de los estados miembros. La segunda es la creación de un banco que tendrá como función principal el establecimiento y la regulación de relaciones financieras entre los distintos países. En la actualidad ninguna de las monedas de los países del CAME es convertible. El comercio se realiza generalmente sobre una base bilateral, con procedimientos especiales de contabilidad, establecidos para equilibrar el comercio entre los dos países implicados. A fines de 1970, todo parecía indicar que se tomarían algunas medidas para adoptar una tasa uniforme de cambio para la moneda nacional de cada Estado. Parece que hasta el momento no existen planes en el sentido de hacer convertibles en el mercado mundial las monedas de los países de Europa oriental, y que el comercio entre Oriente y Occidente continuará realizándose en monedas duras, por lo general dólares.

Por otra parte, este nuevo tipo de planificación traerá como consecuencia cambios considerables en la estructura y en el volumen de comercio dentro del bloque. De acuerdo con estimaciones preliminares, el volumen total de comercio aumentará en 64% durante los próximos cinco años. Se espera que las impor-

<sup>1</sup> El CAME está integrado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Bulgaria, Hungría, Alemania Democrática, Polonia, Checoslovaquia y Mongolia. Cabe señalar que Yugoslavia asistió a las reuniones en calidad de observador.



taciones desde países de fuera del área continúen creciendo a una tasa anual de aproximadamente 10% durante el mismo período, aunque se cree que habrá algunos cambios en la estructura de las importaciones de los diferentes tipos de productos.

Dado que una tercera parte del comercio total dentro del bloque se realiza entre la URSS y los otros países miembros, el proceso de integración tenderá a readaptar las economías de esos países para que hagan frente a las demandas de la economía soviética. De esta suerte, la URSS ha firmado una serie de acuerdos con Checoslovaquia para la creación de un sistema unificado de técnicas de procesamiento de datos, y de cooperación y coordinación en los campos de la industria química, maquinaria pesada y energía nuclear. Asimismo, Moscú ha firmado acuerdos con Hungría sobre la utilización de tecnología para la producción de automóviles, procesamiento de datos y comunicación, y con Polonia sobre el uso de maquinaria para la construcción de carreteras, máquinas-herramienta y posiblemente estos acuerdos se extiendan hacia la producción de automóviles. La URSS cooperará también con Rumania en el desarrollo de un sistema de oleoductos, equipo metalúrgico y maquinaria pesada, en tanto que Rumania se especializará en la producción de camiones y tractores para abastecer a la URSS. Alemania oriental proporcionará a la Unión Soviética bienes de consumo por un valor de 2 500 millones de dólares durante los próximos cinco años, mientras que la última proporcionará a ese país diversos tipos de bienes de producción.

El 7 de agosto último los países integrantes del CAME publicaron un amplio programa que contiene las principales medidas acordadas en el curso del mencionado período de sesiones, que tienden a coordinar sus políticas económicas e intensificar la cooperación para competir de manera más exitosa con el resto del mundo en el curso de los próximos dos decenios.

En el documento se señala con más precisión que anteriormente la manera en que los países del CAME vislumbran su futuro desarrollo económico, incluyendo un plan para adoptar de manera gradual un "ruble convertible" para el comercio dentro del bloque, y eventualmente con otros países socialistas.

De acuerdo con *The New York Times*, todo parece indicar que el documento constituye una respuesta a las demandas de la mayoría de los países

miembros, de una mejor coordinación de sus economías y de una mayor participación en el desarrollo de la tecnología y la experiencia científica. Pero asimismo, hace frente a la petición de Rumania en el sentido de no establecer un organismo supranacional que tendría poder suficiente para dirigir las economías de los países individuales. A este respecto, el comunicado señala que "la integración socialista no comprende la creación de órganos supranacionales... todas las actividades del CAME están basadas sobre los principios de internacionalismo socialista, de respeto a la soberanía de los Estados, de independencia de los intereses nacionales, de no intervención en los asuntos internos de los países, de una primacía absoluta de los derechos de libre albedrío y de reciprocidad plena en las ventajas de la ayuda mutua".

Por otra parte, en el programa se reconocen los problemas que existen para lograr que las economías del bloque soviético sean competitivas en los mercados internacionales. Se señala la necesidad de unificar esfuerzos en el campo de la investigación científica, homogeneizar los sistemas de precios, y los productos y combinar los proyectos de los diversos países a fin de racionalizar la explotación de los recursos.

El programa hace un llamado especial a los países miembros en el sentido de que presten especial atención a elevar el nivel de vida de aquellos estados cuyo desarrollo económico sea inferior, especialmente Mongolia, a fin de igualar el potencial del bloque en su conjunto.

Por último, *Business Europe* señala que a pesar de que el nuevo tipo de integración tiende a asegurar la autosuficiencia en la producción de ciertos bienes, para una amplia gama de productos los programas se llevarán a cabo con la ayuda de Occidente. En la actualidad se han firmado ya, o se están negociando, contratos de comercio y asistencia por un total de entre 12 y 15 millones de dólares con firmas occidentales, entre los que se encuentran un programa para desarrollar los recursos naturales de Siberia; la planta de camiones de Kama; un proyecto para el uso de *containers* en el transporte de carga; plantas petroquímicas y plantas automotrices.

### India: la ayuda externa al desarrollo agrícola

La Asociación Internacional de Fomento (AIF), filial del Banco Mundial, aportará dos créditos a India, por un monto de 60 millones de dólares, que se destinarán

a la realización de un programa para ampliar el volumen y alcance del crédito agrícola en los estados de Haryana y Tamil Nadu. Estos créditos se encauzarán a la financiación de inversiones en pequeña irrigación, mecanización agrícola y nivelación de terrenos.

Se estima que, al terminarse, los dos proyectos beneficiarán a la economía hindú al expandir la producción de granos alimenticios y de otros cultivos; esto, a su turno, se traducirá en mayores ingresos para cerca de 70 000 agricultores de esas dos entidades. El aumento de la producción agrícola se derivará de rendimientos mejores y cultivos más intensivos. Sólo en la producción de cereales se estima que se registrará un incremento anual de alrededor de 500 000 toneladas.

El trigo, el arroz, la caña de azúcar, las semillas oleaginosas y la semilla de algodón que se financien con los créditos producirán un valor adicional de 61 millones de dólares por año, a precios corrientes.

El Gobierno hindú ha otorgado prioridad, en años recientes, a la aplicación de nueva tecnología agrícola aumentando la disponibilidad de insumos mejorados y proporcionando incentivos económicos a los agricultores. A fin de que no se detenga el desarrollo agrícola, India se esfuerza por aumentar el volumen disponible de crédito institucional para ampliar las inversiones en las granjas. Cabe señalar que tres créditos anteriores, por un monto de 86,9 millones de dólares, se canalizan a propósitos semejantes en los estados de Andhra Pradesh, Gujarat y Punjab.

El plazo de los dos créditos de la AIF será de 50 años, incluyendo 10 años de período de gracia; no pagarán intereses, pero se hará un cargo de 0.75% para cubrir los gastos administrativos. Ambos créditos se canalizarán a través de la Corporación de Refinanciamiento Agrícola, que es una entidad hindú establecida en 1963 para el otorgamiento de financiamientos a medio y largo plazo a las instituciones de crédito agrícola en India.

Se estima que el costo total de los dos proyectos ascenderá a 106.8 millones de dólares; los créditos de la AIF financiarán la totalidad del costo en divisas, que será de 34.1 millones de dólares, y parte de los gastos en moneda local. El saldo será aportado por la CRA, los bancos de fomento agrícola, los bancos comerciales y los mismos agricultores.